





Solo Creer

Mateo 9:18-26

Marcos 5:21-43

Lucas 8:41-56

Vida de Jesús: Milagros

(* La Mujer probablemente no era anciana, debido a la naturaleza de su enfermedad. Es probable que tocara la manga o borla de la ropa de Jesús, y dudara de que estuviera en el suelo, como lo habría estado pisoteado por la multitud. No se pudo encontrar esta ilustración.)

Se sugiere que lea esto a los niños del libro de Marcos, ya que brinda la mayor cantidad de detalles. Use la información de los otros evangelios para insertar en la historia los detalles adicionales.

Debatir:

Jesús tiene MUCHA gente siguiéndole a donde quiera que vaya.

¿Alguna vez has estado en una gran multitud donde había tanta gente que era difícil moverse y tenían que abrirse paso? Así fue la mayor parte del tiempo para Jesús.

Acababa de bajar de un bote y mucha gente lo estaba esperando. ¿Por qué lo estarían esperando? ¿Qué crees que podrían estar pensando que sucedería? ¿Qué esperaban ver?

Conduzca a respuestas como: la gente había oído hablar de algo que hizo Jesús; podrían estar esperando ver un milagro; es posible que hayan estado interesados en escuchar a Jesús predicar; Es posible que solo sintieran curiosidad porque habían oído hablar de él.

Un hombre se acerca a Jesús. Su nombre es Jairo, y es el principal de la sinagoga. Un gobernante de la sinagoga habría sido el hombre que supervisaba la sinagoga, cuidaba el edificio, establecía los horarios para los servicios, elegía a los maestros y elegía a las personas que hacían las lecturas de las Escrituras.

Debatir:

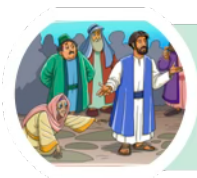
¿Cómo crees que Jairo logró atravesar la multitud?

Las respuestas podrían incluir: Tenía una necesidad urgente, era un hombre algo importante, la gente lo conocía; tal vez lo dejaron pasar.

Jairo habría tenido relaciones cercanas con los fariseos a quienes no les agradaba Jesús. Tenía que tomar la decisión de si iba a honrarlos a ellos o a honrar a Jesús. ¿Debería dar más honra a sus amigos a quienes no les gusta Jesús, y que su hija muera, o dar honra al único hombre que puede ayudarlo? Jairo se postró a los pies de Jesús. Esto es otorgar honor a Jesús, y someterse a Jesús. ¿Cómo se ve esto? (¿Qué aspecto tiene este acto?) ¿Por qué haría él esto? Estaba suplicando a Jesús que viniera a su casa. ¿Por qué? Estaba desesperado; su única hija, de doce años, estaba muy enferma y a punto de morir. Le dijo a Jesús: "Por favor, ven e impón tus manos sobre ella, y ella vivirá". ¿Tenía fe? Sí. Tenía fe para creer que si Jesús iba a su casa, ella se recuperaría.

Debatir:

Jesús y sus discípulos fueron con Jairo. Una multitud de personas lo siguió y lo presionó. Háblanos de cómo sería esto. Todos caminan, una gran multitud de personas, y todos están muy juntos, tocando a otras personas, y todos se topan con Jesús.



Solo creer

Entre la multitud hay una mujer enferma que tiene un problema con la sangre y ha estado sangrando durante doce años. Nadie sabe que esta dama está allí, ni lo que está haciendo; parece que ha venido sola. Había gastado TODO su dinero en muchos médicos diferentes. Sufrió muchas cosas de muchos médicos. En aquellos tiempos, no sabían mucho sobre cosas médicas y, a veces, hacían tratamientos extraños para tratar de ayudar a las personas. Pero los médicos no pudieron ayudarla; no mejoró, sino que empeoró.

Esta mujer oyó que Jesús venía. Ella se acercó a la multitud por detrás y le tocó la ropa. Ella había dicho:

“Si puedo tocar su ropa, seré sanada”. Ella también estaba desesperada y había estado tratando de sanar durante muchos años; el mismo tiempo que la hija de Jairo había estado viva. Lo más probable es que Jesús llevara un manto de oración que usaban los rabinos (maestros). Este chal habría tenido flecos en las esquinas. Las esquinas se llamaban kanaph, o alas, y la franja se llamaba tzitzit (zeet-zeet). Esta señora debe haber conocido este versículo:

Pero para vosotros que teméis mi nombre, el Sol de Justicia se levantará con sanidad en sus alas. Malaquías 4:2

Observe que este versículo dice: “los que temen mi nombre”. Esta palabra temor aquí significa: honor, reverencia, respeto, adoración, significa que esta dama honró al Señor. El Sol de Justicia significa el Mesías; esta era una profecía acerca de Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios. Al extender la mano para tocar las alas de la ropa de Jesús, estaba reconociendo que Jesús era el Mesías, el Sol de Justicia, y sabía que tenía sanidad incluso en su ropa. Lo más probable es que lo que tocó fueron estas borlas, o flecos, que probablemente habrían estado en las cuatro esquinas de un chal de oración que llevaba sobre su camisa.

Cuando la mujer tocó su ropa, inmediatamente dejó de sangrar y pudo sentir en su cuerpo que estaba curada.

Jesús sintió que el poder abandonaba su cuerpo. Se dio la vuelta y dijo:

“¿Quién me tocó?” Todos los que estaban a su alrededor negaron haberlo tocado, y sus discípulos dijeron: Aquí está toda esta gente que se agolpa y te presiona, y tú preguntas: ¿Quién te tocó? Básicamente decían: ¿Estás bromeando? ¿Qué quieres decir con quién te tocó? Hay tanta gente aquí que podría haberte tocado.

Pero, Jesús respondió, ALGUIEN me tocó, porque sentí que el PODER salía de mí. Y miró a su alrededor para ver quién era.

Debatir:

El poder abandonó su cuerpo no porque alguien lo golpeará, sino porque alguien lo tocó con FE. ¿Hubo otras personas que tocaron a Jesús? ¿Se curaron? ¿Por qué se curó esta señora? Porque ella lo tocó con fe.

Después de hacer la pregunta y mirar a su alrededor, la dama se adelantó, se postró ante él y tembló, y le dijo lo que hizo y por qué. Esta señora puede haber tenido miedo de Su respuesta. De acuerdo con la ley judía, se suponía que no debía tocar a nadie debido a su enfermedad, porque cualquiera que tocara sería impuro. Si se hubiera equivocado al respecto, y no hubiera sido sanada, podría haber sido condenada a muerte. Discuta esto con los estudiantes. Pero el reino funciona de la manera opuesta. En lugar de contaminar a Jesús y hacerlo impuro, él la limpió a ella.





Solo creer

Jesús no está molesto, le dice:

“Hija, tu fe te ha sanado; ve en paz y sé sanado de tu enfermedad”.

¿Qué la hizo sanar? Su fe.

Todavía estaba Jesús hablando con la señora, un mensajero de la casa de Jairo vino y le dijo:

“No molestes al Maestro, tu hija está muerta”. En otras palabras, no molestes a Jesús, ya no necesita venir, ella ya está muerta.

Podemos especular sobre lo que Jairo estaba pensando, pero no lo sabemos. Puede que haya querido apresurar a Jesús, puede que se haya sentido frustrado por esta interrupción; Realmente no lo sabemos. Pero somos humanos y podemos imaginar cómo se habría sentido.

Jesús conocía el poder de las palabras. Nuestras palabras tienen poder creativo (Proverbios 18:21) e inmediatamente cerró la conversación. No dejó que nadie dijera nada más. **Tan pronto como oyó la palabra** que se le había dicho a Jairo, Jesús le dijo:

“No tengas miedo, solo cree”.

Jairo tuvo que decidir si iba a poner fe en las palabras del hombre o en las palabras de Jesús. Acaba de escuchar una palabra y tiene que decidir qué palabra va a permitir en su corazón. Jairo escuchó: “Está muerta”. Si permite esa palabra en su corazón, producirá miedo.

Si Jairo teme o cree es importante que su hija reciba o no su curación. Si Jairo espera que Jesús sane a su hija, no puede permitir que el miedo entre en su corazón. Su fe es crucial para la curación de su hija. Observe lo que Jesús acababa de decirle a la mujer unos momentos antes: “Tu fe te ha sanado...”

Cuando llegaron a la casa de Jairo, fue toda una escena. Mucha gente estaba allí llorando, y no solo llorando, sino llorando y lamentándose. Era común contratar gente para que viniera a tocar música, y tenían músicos allí tocando música triste.

Jesús entró en este grupo y dijo: ¿Por qué estás haciendo tanto alboroto con esto y estás llorando? No está muerta, sino durmiendo. Todos se burlaban de Jesús y se reían de él y lo ridiculizaban. Pero Jesús hizo que todos se fueran, excepto el padre y la madre, Pedro, Santiago y Juan, y entraron en el aposento donde estaba la niña.

Jesús puso la incredulidad afuera. No permitió que las voces de incredulidad y duda estuvieran en la habitación con ellos.

El miedo va en contra de la fe.

Tomó a la niña de la mano y le dijo: “¡Niña, levántate!” Ella se levantó y caminó, y él les dijo que le dieran algo de comer. Todos estaban muy sorprendidos y asombrados, incluso los padres. Pero Jesús les dijo que no le dijeran a nadie lo que sucedió.

¿Crees que este era un secreto que podían guardar? ¿Qué pasa con toda la gente afuera llorando? Todos pensaron que estaba muerta, y también deben haberse asombrado, y probablemente les dijeron a TODOS lo que Jesús había hecho.

Jesús en la historia



Esta historia está llena de tantas verdades asombrosas.

Los rabinos usaban el tzitzit para recordarles que pensarán en el Señor todo el tiempo y guardarán sus mandamientos. El tzitzit habría tenido cinco nudos, y los cuatro espacios entre los nudos representan Y H W H. Los hebreos no le agregaron letras para convertirlo en Yahvé como lo hacemos hoy. No pronunciaron el nombre de Dios porque era santo. La combinación de los cinco nudos y las ocho hebras de hilo, unidas con la palabra tzitzit (que en hebreo tiene un valor numérico de 600) representa las 613 leyes de Moisés.

La mujer estaba honrando al Señor, y sabía en su corazón que Jesús era el Mesías. Ella debe haber leído el versículo de Malaquías donde sabía que la curación estaba disponible si solo tocaba su ropa. Este fue un reconocimiento de QUIÉN era Jesús. Cuando le damos a Jesús el primer lugar en nuestras vidas y le damos honor, él nos da una nueva identidad. No perdemos quiénes somos al hacer de Jesús el Señor de nuestras vidas, sino que descubrimos quiénes somos realmente. Esta señora descubrió que era hija de Dios y parte de su reino. Observe cómo Jesús la llama en Mateo 9:22, Marcos 5:34 y Lucas 8:48. Él la llama "hija". **Esta mujer obtuvo una nueva identidad cuando reconoció a Jesús como su Señor.**

Ambas personas estaban desesperadas. Esta señora estaba dispuesta a romper la ley mosaica para tener la oportunidad de curarse. Resultó que Jesús no la condenó por violar la ley, sino que la consoló diciéndole que su fe la había sanado.

Hay mucho poder en nuestras palabras. Jesús conocía el poder creativo de nuestras palabras y que hablar muerte trae muerte. Hablar de vida es dar gloria a Dios. Cerró la conversación y no permitió que se dijeran las palabras negativas, pero inmediatamente las contrarrestó con una promesa de vida.

Jesús también puso la incredulidad y la duda afuera. No les permitió entrar en la habitación donde la niña sería sanada. Este corazón malvado de incredulidad puede obstaculizar la fe, y él no lo permitiría. (Hebreos 3:12).

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

13. ¡Soltar!

Lee Mateo 14:34-36; Marcos 6:53-56

Jesús regresó a esta zona más tarde y la gente tuvo una respuesta diferente:

1. ¿Dónde se encontraron las personas con Jesús?
2. ¿Qué le llevaron a Jesús?
3. ¿Quiénes fueron sanados?

Isaías 61:1

El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque el Señor me ha ungido para predicar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y la apertura de la cárcel a los prisioneros...

14. Solo creer

Lee Marcos 5:27-34; Lucas 8:44-48

1. ¿Esta señora le pide a Jesús que la sane?
2. ¿Qué le sucedió cuando tocó a Jesús?
3. ¿Qué le sucedió a Jesús cuando la mujer lo tocó?
4. ¿Qué dijo Jesús que la curó?

Malaquías 4:2

Pero a vosotros que teméis mi nombre, nacerá el Sol de Justicia, que en sus alas traerá sanidad; y saldréis y engordaréis como terneros enjaulados.

15. ¿Qué tienes?

1. ¿Quién dudaba de que habría suficiente?
2. ¿Qué querían decir los discípulos a la gente?
3. ¿Qué hizo Jesús con la comida después de bendecirla y dar gracias?
4. ¿Cuánto sobró?

Salmo 23:1-3

El Señor es mi pastor; nada me faltará. En verdes prados me hace descansar; junto a aguas tranquilas me conduce. Restaura mi alma; me guía por sendas de justicia por amor de su nombre.

16. Si eres tú

1. ¿Qué le dijo Pedro a Jesús?
 2. ¿Qué ocurrió en cuanto subieron al barco?
 3. Después de ver esto, ¿por qué los discípulos se convencieron de que Jesús era el Hijo de Dios?
- Job 9:8, 10

Él solo extiende los cielos y camina sobre las olas del mar. Él hace grandes cosas, incalculables, sí, maravillas innumerables.



